

XIII Domingo

Del Libro 1° de los Reyes 19, 16b. 19 - 21

En aquellos días, el Señor dijo a Elías: Ungirás a Eliseo, hijo de Safat, de Abel Mejolá, le ungirás como profeta en tu lugar.

Partió de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Había delante de él doce yuntas y él estaba con la duodécima. Pasó Elías y le echó su manto encima.

El abandonó los bueyes, corrió tras de Elías y le dijo: "Déjame ir a besar a mi padre y a mi madre y te seguiré."

Le respondió: "Anda, vuélvete, pues ¿qué te he hecho?"

Volvió atrás Eliseo, tomó el par de bueyes y los sacrificó, asó su carne con el yugo de los bueyes y dio a sus gentes, que comieron. Después se levantó, se fue tras de Elías y entró a su servicio.



SALMO RESPONSORIAL

R/ El Señor es mi lote y mi heredad.



Protégeme Dios mío que me refugio en ti;
Yo digo al Señor: "Tú eres mi bien"
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
Mi suerte está en su mano.

Bendeciré al Señor que me aconseja;
hasta de noche me instruye internamente;
Tengo siempre presente al Señor
Con Él a la derecha no vacilaré

Por eso se me alegra el corazón,
Se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena:
porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el camino de la vida,
Me saciarás de gozo en tu presencia
De alegría perpetua a tu derecha.

De San Pablo a los Gálatas 4, 31b-5,1. 13-18

Hermanos:



No somos hijos de la esclava, sino de la libre. Para esa libertad nos liberó Cristo, así que manteneos firmes y no os dejéis someter nuevamente al yugo de la esclavitud.

Pues vosotros, hermanos fuisteis llamados para la libertad; sólo que no toméis la libertad como pretexto para el egoísmo, sino sed esclavos, unos de otros por la caridad; pues la ley en su totalidad queda cumplida con un solo mandamiento, como lo de amarás a tu prójimo como a ti mismo; pero si empezáis a morderos y a devoraros mutuamente. ¡atención!, no sea que os aniquiléis unos a otros.

Insisto: caminad bajo la guía del Espíritu y no deis satisfacción al deseo de la carne, que la carne tiene tendencias contrarias al espíritu, y el espíritu

contrarias a la carne, pues son antagónicos, de manera que no hagáis lo que querríais hacer. Pero si os dejáis conducir por el Espíritu, no estáis bajo la Ley.